



Victoria Pérez

Economista, Especialista en el Centro de Intercambio y Referencias de Iniciativas Comunitarias (CIERIC)

Introducción

Cada vez son más las voces que, en el actual contexto mundial, reclaman la inclusión de la cultura en las políticas de desarrollo debido a su impacto en la economía, la cohesión social y el progreso personal, es decir, por su contribución al bienestar y a la calidad de vida. El potencial de la cultura en el desarrollo sostenible será objeto de debate en la próxima reunión del Consejo Económico y Social de Naciones Unidas (ECOSOC), siendo un escenario clave para la futura admisión de la cultura en la agenda de desarrollo post-2015.

Para la UNESCO este propósito constituye una prioridad absoluta, tal y como lo reflejan sus convenciones de cultura, las cuales apuestan por la diversidad cultural como factor dinamizador del desarrollo. La cultura es una actividad económica que, a través del patrimonio material e inmaterial, las infraestructuras culturales, las industrias creativas y el turismo cultural, contribuye de manera significativa a la consecución de un desarrollo integral que, además de reducir la pobreza y promover la inclusión social, es generadora de empleo y de beneficios económicos.

Según datos del informe de Cultura y Desarrollo (2011), las industrias culturales y creativas aportaron más del 3,4% del producto interno bruto mundial en el 2008 y es uno de los sectores en más rápida expansión, con una tasa de crecimiento en América del Sur del 11,9%. Lo mismo ocurre con el turismo cultural, especialmente en los países en desarrollo y emergentes los cuales concentran el 47% del total de turistas a nivel mundial. A estos datos hay que agregar los beneficios que generan las instituciones y las actividades culturales que se programan.

Invertir en cultura y creatividad es una manera de revitalizar la economía de las ciudades. Este es el principio en torno al cual gira el presente artículo. Gibara, un pequeño municipio de Cuba valioso por la diversidad de sus recursos culturales y naturales, es el objeto de análisis.

Esta investigación, solicitada por la Oficina Regional de Cultura de la UNESCO para América Latina y el Caribe (La Habana, Cuba), se acompaña de un audiovisual realizado junto a la Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (Cuba) que refleja la potencialidad de los bienes, servicios y actividades culturales de esta pequeña localidad para generar nuevos empleos e ingresos económicos, propiciar la transmisión de conocimientos y valores, fomentar la cohesión social y mejorar la calidad de vida de sus habitantes.

Contexto económico actual de Cuba

Cuba está atravesando un proceso de actualización de su modelo de desarrollo económico. En abril del 2011 se aprobaron los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución que constituyen una guía para implementar acciones que den respuesta a las principales dificultades que enfrenta el país en el desempeño de su economía.

Los lineamientos resaltan la necesidad de mejorar la gestión local y promover su desarrollo mediante el fortalecimiento de los gobiernos locales, a partir de un modelo económico que reconoce y concede mayor autonomía a las empresas estatales y se amplía hacia formas de gestión no estatales. Estas últimas incluyen cooperativas no agropecuarias y de servicios, usufructuarios, arrendatarios, trabajadores por cuenta propia, agricultores pequeños y otras formas de gestión asociadas a la inversión extranjera, con vistas a incrementar la producción y los servicios que demanda la población.

El lineamiento 163, referente a cultura, subraya la defensa de la identidad, la conservación del patrimonio cultural, la creación artística y literaria y la capacidad para apreciar el arte. Promover la lectura, enriquecer la vida cultural de la población y potenciar el trabajo comunitario como vías para satisfacer las necesidades espirituales y fortalecer los valores sociales.

Tanto el contexto de crisis internacional como las medidas tomadas a nivel nacional en Cuba, invitan a implementar modelos de gestión que, desde lo local, pongan en valor los recursos naturales y culturales existentes con el objetivo de crear un desarrollo alternativo y creador de beneficios económicos y nuevos nichos de empleo.

Características del municipio de Gibara

El municipio de Gibara, ubicado al norte de la provincia cubana de Holguín, fue fundado en 1817. Siglos antes, Cristóbal Colón arribó a su bahía y pudo entablar contacto por primera vez con los pobladores de la isla. Entre los europeos y los originarios de la isla se produjo un amistoso intercambio, facilitado por un nativo de Guanahaní que los acompañaba, y fue allí donde por primera vez vieron el uso que los nativos daban al tabaco.

Cuenta con una población de 71.255 habitantes, de los cuales 34.770 son mujeres, un 48,7%. Al igual que en el resto del país, el municipio dispone de una consolidada red de centros educativos y de salud, hallando sus mayores dificultades en el transporte y en la vivienda, aunque en este último ámbito destaca un fuerte movimiento para la reparación y la ampliación de viviendas por esfuerzo propio.

El grado de ruralidad es de un 50% y del total de la población en edad laboral, el 46% son mujeres. La fuerza laboral se concentra en la agricultura, la industria, el

comercio y sectores sociales como educación y salud. Agrupados en más de cuarenta actividades, el sector de cuentapropistas alcanza los 1.750 trabajadores, de los cuales 224 personas están registradas en alguna de las actividades relacionadas con la cultura y el arte, aunque se estima que el número es mayor ya que estos pueden contar con ayudantes que no están registrados.

Los servicios como actividad económica tuvieron un desarrollo ascendente desde la Colonia y la República, en particular los gastronómicos, el alojamiento y los recreativos, asociados a la actividad comercial que Gibara impulsa desde su salida al mar. Una vez que pierde peso la actividad pesquera y comercial, Gibara se convierte en la zona de disfrute vacacional de los holguineros.

En los últimos tiempos, el municipio se ha convertido en un lugar de referencia gracias al Festival Internacional del Cine Pobre, evento que congrega a profesionales de la industria cinematográfica y aficionados al séptimo arte que llenan y animan las calles de esta pequeña localidad.

Bienes, servicios y actividades culturales

El Centro Histórico de Gibara, declarado Monumento Nacional en 2004, conserva un rico patrimonio histórico-cultural de hace más de dos siglos. Este es uno de los atractivos de la Villa para los turistas que disfrutan de los recursos culturales y naturales que posee el municipio, constituyendo una alternativa y complemento al turismo de sol y playa que ofrece el polo turístico de Guardalavaca.

Entre su patrimonio histórico, además de las construcciones civiles, destacan las construcciones militares como la Batería Fernando VII, el Cuartelón, los Fortines y las ruinas de la antigua muralla. Las principales plazas de Gibara son espacios de esparcimiento de obligada referencia para la población y los visitantes, pudiéndose convertirse en ideales escenarios donde ampliar la oferta gastronómica o la venta de artesanía, entre otras opciones.

El municipio posee un gran número de infraestructuras culturales: dos casas de cultura (en la Villa de Gibara y en Velasco), tres museos (de Ciencias Naturales, de Arte Cubano y de Historia local), una biblioteca municipal, la Galería de Arte, el teatro colonial y el cine Jibá, este último con una capacidad para 480 espectadores. Algunas de estas instalaciones evidencian la necesidad de ser restauradas, diversificar su programación cultural e incluso dotarlas de nuevos usos con el fin de generar mayores ingresos, nuevos empleos y una amplia oferta cultural a la comunidad residente y al turismo.

El territorio posee un notable patrimonio arqueológico, constituyendo un verdadero potencial el Sistema Cavernario de la Polca del Cementerio, un área con 26 sitios arqueológicos, de los cuales tan solo siete han sido explorados. Al mismo tiempo, la bahía esconde bajo sus

aguas un patrimonio subacuático aun sin investigar, se trata de un barco pirata de mediados del siglo XVIII y un barco cubano El Federal hundido en 1942 por un submarino alemán. El patrimonio industrial presente en el municipio está en relación directa al proceso de manufactura del tabaco, con un total de cinco fábricas, actualmente en marcha, que dan empleo a un gran número de mujeres.

La biodiversidad de Gibara la convierte en un potencial destino turístico vinculado a la naturaleza. La Reserva Ecológica Caletones, de casi 15.000 hectáreas, concentra el 55% de la avifauna cubana representada por unas 773 especies. Además, posee una barrera coralina y más de veinte cuevas inundadas, un corredor de aves migratorias y dos parques eólicos, que entre enero y mayo del 2012 aportaron unos 11 mil mega Watt/hora de energía eléctrica a la red nacional, ahorrando al país más de 2420 toneladas de petróleo. La Reserva es un sitio único para la programación de excursiones.

El desarrollo del ecoturismo resultaría un importante aporte a la economía de la región y la nacional. Por ejemplo, en La

cueva de los Panaderos donde se hallaron pinturas rupestres hasta entonces desconocidas para la ciencia cubana, especialistas guiaron excursiones durante un año de proyecto piloto. Se acordó cobrar al turista internacional 5 CUC por adulto y 3 CUC a los menores, obteniéndose unos ingresos aproximados de \$28.800 CUC anuales.

Las artes de la pesca y el proceso de torcer el tabaco son algunas de las tradiciones presentes y que aun se practican en el municipio, conocimientos y prácticas que por su valor no deben dejarse perder.

La artesanía de la zona rememora la de época aborígen. Son objetos elaborados a base de semillas, conchas, caracoles, maderas y espinas de pescado, entre otros materiales. Destacan las piezas escultóricas realizadas por artistas gibareños. Muchos artesanos trabajan sus obras en sus casas o en talleres propios, a mano y con instrumentos muchas veces fabricados por ellos mismos. Actualmente, la Asociación Cubana de Artesanos y Artistas (ACAA) acoge a más de cincuenta y cinco artesanos inscritos, los cuales comercializan





sus producciones a través del Fondo de Bienes Culturales y exhiben sus creaciones en la Casa del Artesano. Sobresalen los trabajos realizados con tejidos, las tallas de madera de diferentes animales, la pintura sobre barro y cuero, el cuerno de buey y los collares de coquinas, entre otros.

La industria audiovisual se vio impulsada fuertemente en Gibara a partir de sus festivales, principalmente el Festival Internacional del Cine Pobre de Gibara. Desde su fundación en 2003, se ha convertido en el escenario ideal para la promoción de un cine de alta calidad estética y de contenidos pero de bajo presupuesto. Es una actividad cultural que dinamiza las actividades económicas de la ciudad durante estos días debido a la gran afluencia de visitantes, generando importantes ingresos a los gibareños mediante la renta de alojamiento, la oferta gastronómica y mayor venta de sus productos artesanales.

Es fuerte en Gibara la afición por la pintura paisajística y la fotografía, esta última principalmente en manos de los jóvenes que plasman la historia y tradiciones de la ciudad y las obras son expuestas en la Galería de Arte. Más de veinte pintores profesionales y aficionados se destacan hoy en Gibara, entre los más relevantes se encuentran los pintores María de los Ángeles del Campo y Luis Catalá.

La labor de los más de treinta escritores gibareños se divulga en revistas y boletines, entre los que destacan Naborí, Cacoyoguín y Arrecife. Destacan las composiciones poéticas y el rescate de la tradición popular dedicada a la décima, composición más extendida y de mayor uso en Gibara. En Velasco existe una fuerte tradición repentista por su arraigo campesino, a través de la improvisación de versos se recrean valores, costumbres y hechos históricos. Además, existe un trabajo por parte de los escritores con las escuelas de primaria, donde los niños son los autores de los cuentos, fomentando desde edades tempranas el amor por la narrativa y publicando sus propios relatos en la revista Pelusín.

El turismo es de las actividades económicas que puede llegar a tener un mayor auge, atrayendo a visitantes interesados por la cultura y la naturaleza. El recién inaugurado Hotel Ordoño y las nuevas infraestructuras que se prevén deberán integrarse mejor con los hostales y restaurantes privados, con el fin de aunar esfuerzos en promocionar un turismo que incluya un adecuado y sostenible disfrute de los recursos culturales y naturales existentes en el municipio.

La cultura como vehículo para la transmisión del conocimiento

Como decíamos anteriormente, la pesca y el proceso de torcer el tabaco son de las tradiciones más importantes presentes en Gibara.

El tabaco ya se manufacturaba desde épocas anteriores a la fundación de la ciudad. A través de la bahía se realizaban actividades comerciales relativas al tabaco en rama. Actualmente, aunque no es muy extendida su siembra en los alrededores, se mantienen varias fábricas en las que se podría mostrar el proceso de elaboración del tabaco y sus tradiciones asociadas, como la lectora de tabaquería, siendo de gran interés para los visitantes foráneos, puesto que el tabaco es uno de los símbolos asociados a la isla de Cuba.

Desde la bahía, la pesca se caracteriza por ser artesanal, donde se capturan camarones de unos siete centímetros de talla específico de Gibara, un cangrejo autóctono denominado jaiba y el popular molusco llamado coquina. A las afueras de la bahía, a unas doce millas se capturan peces de especies migratorias como dorados, agujas o marlín, según la época. El proceso de pesca de orilla supone un atractivo importante para el turista, pero además forma parte de la cotidianidad de los lugareños y del paisaje de la Villa. Son tradiciones propias que no solo refuerzan su identidad como gibareños, sino que además los hacen únicos y exclusivos en el territorio, de ahí la importancia en transmitir esos conocimientos a las siguientes generaciones para que no se pierdan.

En Gibara también existe una gran pasión por el cuidado de las palomas y la competencia entre ellas. La Sociedad colombófila Mario Salcido Corella, presente en Cuba desde hace 118 años y 48 en Gibara, tiene cuarenta y dos asociados y cuenta con el apoyo internacional de Bélgica. Este año, del 19 de enero al 4 de mayo, se realiza el vuelo de palomas desde Gibara hacia La Habana, durando el campeonato aproximadamente seis meses. Se trata de un entretenimiento integrador y trasmisor intergeneracional de saberes, de abuelos a nietos.

Asimismo, los talleres literarios que se programan atraen a un gran número de habitantes. Una gran cantidad de escritores, poetas y repentistas comparten su obra con el resto de los vecinos del municipio. Destaca el taller Soñadores del mar, con 66 asociados, que realizan tertulias sobre poesía que versa sobre el mar, la bahía y lo que acontece en los barrios de pescadores, transmitiendo y comunicando los saberes tradicionales e identitarios de Gibara.

La cultura culinaria también forma parte del patrimonio inmaterial. La población trasmite de generación en generación la elaboración de platos típicos de cocina a base de mariscos, fundamentalmente de cangrejos, camarones, jaibas y pescado fresco propio de su localidad. La gastronomía constituye otro elemento por el que apostar para promover su desarrollo, no solo porque se trata de una cocina exclusiva y propia, sino también porque puede repercutir positivamente en la generación de ingresos y creación de empleo.

Contribución de la cultura a la cohesión social

La diversidad de expresiones culturales, su puesta en valor, distribución y conocimiento permiten que las personas entiendan y valoren la diversidad cultural y posean una mejor disposición para el diálogo intercultural y el entendimiento mutuo. La cultura fomenta la cohesión social y la integración, a la vez que evita los conflictos y contribuye a la búsqueda de soluciones.

El Festival Internacional del Cine Pobre de Gibara es un certamen que fomenta el conocimiento y el intercambio cultural y social, al difundir las creaciones de cineastas de diferentes partes del mundo, promover el encuentro entre creadores y de estos mismos con el público. El Festival de Las Cavernas es otro importante espacio que favorece la participación y la cohesión social, agrupando a los jóvenes alrededor del audiovisual, profesionales y aficionados que participan tanto como espectadores como autores de sus propias producciones.

El Festival del Cine Pobre despertó un gran interés por el audiovisual entre los gibareños, surgiendo un grupo de adolescentes que sienten gran vocación por la realización de documentales. Reciben el nombre de Voces del Audiovisual y trabajan bajo la dirección del Museo de Arte y en coordinación con las escuelas. Las principales producciones del grupo son Estaciones del año, Niños del presente, en solidaridad con Haití, Puro amor y Vivir el Festival. Hay que referir que también se organiza en la localidad el Festival de las Cavernas. Se celebra en el interior de la cueva de Los Panaderos, su acceso es gratuito y se proyectan los documentales y cortometrajes producidos por los propios gibareños.

Otras festividades tradicionales de Gibara como el Día del Gibareño Ausente, las actividades de la Semana de la Cultura y los Carnavales propician el encuentro entre nativos y foráneos, es el momento donde se despliega un mayor número de ofertas gastronómicas variadas y de actividades culturales vinculadas a la identidad del gibareño.

Los talleres y clases deportivas y culturales con niños y adolescentes impartidos en las casas de cultura y en otras instalaciones del municipio reúnen a estos jóvenes en torno a sanas prácticas que estimulan su creatividad y la participación.

Todos estos encuentros y actividades permiten reforzar, poner en valor, compartir y transmitir las propias tradiciones y valores, pero también son elementos que impulsan la economía.

Contribución de la cultura al incremento de la calidad de vida

Los servicios de salud y educación se ofrecen de forma gratuita y universal para todos los habitantes, como parte de los principios básicos que promueve el modelo de desarrollo cubano. Importantes son también las actividades deportivas y culturales que se realizan en Gibara, asociadas todos a derechos ciudadanos inscritos en la Constitución de la República de Cuba.

La reparación de viviendas y los servicios de transporte son de los más deficitarios en el país, sin embargo, en Gibara se advierte que existe un importante esfuerzo personal por el mantenimiento de las viviendas, otro caso es el del

transporte, del cual dependerá en gran medida la llegada de visitantes.

El municipio dispone de ocho playas; Blanca, Vallado, Da Silva, El faro, Villa Blanca, El Boquerón, El Curita y Caletones. Son pequeñas y poco concurridas, sobre todo son visitadas por los propios habitantes y algún turista alejado de los circuitos establecidos. Es una clara alternativa a las playas de Guardalavaca.

Sus paisajes naturales invitan a los paseos y a las excursiones por el Mirador Los Caneyes y el Túnel del Ferrocarril, único en su tipo en Cuba. Labrado a mano en la roca, atraviesa una pequeña elevación y desde él se aprecia el río Cacoyugüín y su desembocadura en la bahía. Desde allí se observa la belleza a la entrada de la ciudad y hoy sirve de acceso para los automóviles ligeros. En el caso de que se restableciera el ferrocarril se acortaría la distancia entre Guardalavaca y Gibara a tan sólo 37 Km., permitiendo una llegada mayor y más cómoda de personas procedentes de otros consejos populares y de los mismos turistas. De inmediato, establecer paseos en coches sería una oferta irresistible para cualquier visitante.

No hay que olvidarse del importante patrimonio histórico que alberga el municipio. Actualmente, construcciones patrimoniales como el Casino Español La Asturiana, la Casa Da Silva, el Teatro Colonial, la Hacienda Santa María están siendo infrautilizadas, por lo que tras su restauración, podrían brindar diferentes servicios, tanto para jóvenes como adultos que precisan de salas de tertulias, cafés y sitios de encuentro, entre otras demandas. Además de proponer programas alternativos y nuevos usos, se podría barajar la posibilidad de arrendar espacios, fomentando la inversión del capital propio que por las remesas llegan a Gibara o el capital mixto, generando liquidez y satisfacción en las necesidades personales y sociales de la población, con sitios dedicados al esparcimiento y al disfrute de su tiempo libre.

Potencialidad de la cultura para el desarrollo económico de Gibara

Al comprobar los recursos culturales de la ciudad de Gibara, transitar por sus calles e intercambiar con sus pobladores se constata que son muchas las acciones que se pueden implementar enfocadas hacia una estrategia integrada de desarrollo local, que gire en torno a la cultura como fuerza motriz del progreso y, de esta forma, convertir Gibara en un municipio destacado por su bienestar y calidad de vida.

El empleo y los ingresos económicos en el territorio puede incrementarse si las potencialidades culturales que encierra el municipio se dinamizan. Nuevas actividades por cuenta propia se podrán crear y formar cooperativas de servicios que den respuesta a las demandas existentes, impulsando el sector cultural como eje del desarrollo.

La oferta gastronómica y los servicios especializados hacia al turismo aumentarán, más ahora con el incentivo a la gestión privada, con mayor número de cuentapropistas dedicados a las cafeterías, paladares, hostales, transporte, etc., sin obviar el

importante papel que las industrias creativas pueden jugar en este momento.

En esta línea, teniendo en cuenta el elevado número de profesionales y aficionados dedicados al audiovisual y la gran aceptación popular que posee el Festival del Cine Pobre, se sugiere la creación de una productora de audiovisuales. Dado el talento existente, puede llegar a convertirse en la ciudad del cine, donde los creadores accedan a un espacio de trabajo y los aficionados a una variada programación especializada, a través de pantallas móviles en los diferentes espacios públicos, además de instalaciones fijas.

De igual manera, se pueden incentivar las escuelas-taller dedicadas a artesanía, literatura o pintura y estimular el mercado local de artistas, mediante la ubicación de puntos de venta de sus piezas en espacios públicos del municipio. Este apoyo y mayor visibilidad incrementará la producción, las ventas y los ingresos.

La organización de excursiones en base a rutas culturales y naturales destinadas al turismo nacional e internacional pudiera reportar elevados ingresos al municipio y a los negocios de particulares que surjan para brindar servicios diferenciados en torno a la venta de artesanía, servicios gastronómicos, de buceo, espeleológicos, entre otros. Al gobierno municipal llegarán los tributos de estas actividades, por tanto incentivar la actividad privada orientándola a las demandas locales sería igualmente oportuno.

La Hacienda Santa María, típica finca campesina con su antiguo trapiche azucarero, a 5 kilómetros de la Villa, podría convertirse en un excelente destino de turismo rural. En ella perviven los restos del ingenio y de los barracones de los esclavos. Posee lagos artificiales, con potencialidades para la pesca de agua dulce, además de tener gran atractivo paisajístico. Una excursión que combine la pesca de agua dulce, con el atractivo cultural y natural, incluyendo una comida campestre por 10 CUC implicaría recibir ingresos anuales de alrededor de \$9 600 CUC, si solamente asistieran 10 turistas y 2 excursiones a la semana. Se estima que Gibara recibe alrededor de 800 visitantes foráneos semanalmente mediante los paquetes turísticos procedentes de Guardalavaca, por lo podría existir interés por su parte en realizar este tipo de recorridos.

El entorno del río Cacoyuguín es ideal para la realización de excursiones que recreen la pesca de agua dulce y actividades deportivas y gastronómicas, entre otras iniciativas. El Arroyo de Aguas Sulfurosas de la Loma de la Morena es un manantial que corre paralelo a una elevación de 80 metros sobre el nivel del mar y llega a una poza en la que se baña la población por los positivos efectos en la salud de sus aguas sulfurosas. Se propone estudiar la posibilidad de crear un punto natural asociado al turismo de salud.



© UNESCO/BRIGMAN

La bahía de Gibara es un área igualmente muy interesante para ser dinamizada. Presenta excelentes condiciones para la práctica de deportes y actividades como vela, esquí acuático, fotografía subacuática, kayak, etc. En su entorno, podría instalarse puntos de venta de pescado y mariscos con destino a paladares, cafeterías y a la población, impulsando la cultura culinaria del lugar y, al mismo tiempo, cabe la posibilidad de poder ubicar una mini industria procesadora para ampliar el consumo local.

Por otra parte, la gastronomía dirigida a su comercialización no tiene en cuenta sus peculiaridades como atractivo. No existe ningún lugar en Gibara donde oferten el arroz con coquina o la jaibita rellena, platos típicos y exclusivos del municipio y, sólo muy puntualmente, realizan algunos dulces tradicionales. Organizan ocasionalmente concursos

culinarios, especialmente durante la Semana de la Cultura, pero como actividad económica apenas goza de presencia. Además, la elaboración y publicación de un recetario de comidas autóctonas sería muy bien recibido por nativos y foráneos.

Estos son tan solo unos apuntes pero, tal y como hemos descrito con anterioridad, Gibara tiene importantes y diversos recursos culturales que constituyen auténticos potenciales para llevar a cabo un desarrollo local sostenible que contribuya a una mayor calidad de vida para sus ciudadanos. Ello podrá hacerse realidad si, desde la estrategia de desarrollo que se trace en el territorio, se reconoce el rol priorizado que tiene la cultura como actividad económica y su contribución a la transmisión de conocimientos, a la cohesión y al bienestar social. **C&D**

CONTRIBUCIÓN DE LA CULTURA AL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE GIBARA: INVESTIGACIÓN Y PROMOCIÓN

Título	Contribución de la cultura al crecimiento económico de Gibara
Objetivo	Demostrar la importancia de la cultura para el desarrollo económico a través de casos de estudio a nivel local
Productos	Investigación de campo y Audiovisual promocional
Uso	Presentación del promocional y la investigación en las reuniones de revisión de la agenda de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015, con miras a incluir la cultura como un pilar de desarrollo
Investigación de campo	
Título	Gibara: contribución de la cultura al desarrollo económico de una pequeña ciudad de Cuba
Autora	Victoria Pérez Izquierdo, Economista, Cuba
Número de páginas	50 pp.
Formato	Digital
Resumen	Estudio sobre el potencial de la cultura para el desarrollo económico de la villa de Gibara, localidad situada al norte de la provincia de Holguín en la zona oriental de Cuba
Link	Portal de la Cultura de América Latina y el Caribe de la UNESCO www.unesco.lacult.org

Audiovisual promocional		
Título	Cultura = Desarrollo Económico	
Género	Promocional Institucional	
Duración	3:40 min	
Idea Original	Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO	
Producción general	Escuela Internacional de Cine y Televisión de San Antonio de los Baños (EICTV), Cuba	
Síntesis	<p>El promocional muestra las potencialidades de la villa de Gibara para el desarrollo económico local a través de la cultura.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Producción y consumo de actividades, bienes y servicios culturales; 2. Transmisión de conocimiento a través de la cultura, 3. Cohesión social que resulta de compartir la cultura, 4. Calidad de vida que se alcanza gracias a una amplia oferta cultural, tienen un valor económico 	
Equipo Creativo	Equipo creativo UNESCO	Fernando Brugman y Leire Fernández
	Equipo administrativo UNESCO	Lenia D. Gamonal, Sandra Varela, Danela García
	Realización	Joseph Ros, Cuba
	Fotografía	Ernesto Granados, Cuba
	Steadycam/Segunda unidad de cámara	Oscar Ernesto Ortega, Cuba
	Editor	Daniel Díez, Cuba
	Postproducción de imagen	Omar Leyva, Cuba
	Postproducción 3D	Víctor López, Cuba
	Sonido directo/Postproducción de sonido	Rubén Valdés, Cuba
	Coordinación de producción	Sara Levezinho, Brasil
	Producción de campo	Nomar González, Cuba
	Asistente de Cámara	Adrián García, Cuba
	Gaffer	Jandro Carmenate, Cuba
	Asistente de Producción	Arando Capó, Cuba
Making off	Héctor David Rosales, Cuba	
Coordinación general EICTV	Marcel Arenas y Maykel R. Ponjuán	
Contacto EICTV	Marcela Arenas y Maykel Rodríguez, Oficina de Relaciones Internacionales eictv@eictv.org.cu	
Contacto UNESCO	Fernando Brugman, f.brugman@unesco.org Leire Fernández, l.fernandez-gomez@unesco.org	
Link descarga del audiovisual	Portal de la Cultura de América Latina y el Caribe de la UNESCO www.unesco.lacult.org	